

«Ajuda'ns a ajudar»

Menorca celebró la Navidad, Año Nuevo y Reyes de acuerdo con la tradición, hoy llamada nuestra cultura, y con las circunstancias actuales de la Isla.

Las familias se reunieron, a pesar de las dificultades habidas en las comunicaciones aéreas, para gozar juntos del mutuo cariño al conmemorar el nacimiento de Jesús e inicio de la civilización en que vivimos. El Orfeón Mahonés deleitó a los niños con «Els Pastorells», los Pesebristas presentaron originales dioramas, diversos coros cantaron alegres villancicos, en todas las iglesias se celebraron misas del gallo, la cabalgata de Reyes tuvo el esplendor que merece la ilusión infantil, los belenes compartieron con los árboles de Noel, algunos artificiales siguiendo los consejos del GOB, el simbolismo de los hogares y lugares públicos, y los comercios estuvieron plétóricos de clientes. Las «seques de gener», anticipadas este año y prolongadas como nunca, hicieron más agradables las celebraciones y facilitaron las habituales visitas con objeto de compartir la alegría. Todo ello de acuerdo con nuestras más estimadas costumbres, a las que se ha incorporado la celebración del día de San Antonio, que de año en año arraiga en el pueblo y va consolidándose como la fiesta mayor de Menorca. Apenas finalizado el ciclo navideño, dio comienzo ayer el Carnaval, que promete una animación y alegría extraordinarias por el número de festejos que anuncian todas las sociedades y por la parafernalia que exhiben los comercios.

Característica común de todas estas celebraciones ha sido el derroche, la prodigalidad en reuniones, ágapes, regalos, juguetes y vestidos, como corresponde al bienestar generalizado que reina en la Isla, de acuerdo con el índice de renta per cápita más elevado de España que registra. Bienestar que no ha llovido del cielo, sino que es fruto del espíritu emprendedor del menorquín, fiel al principio liberal de Friedman: «Ayúdate a ti mismo», y que cuando aquí los tiempos se han presentado difíciles no ha dudado en emigrar y, al contrario, cuando se han vuelto fáciles, ha recibido con los brazos abiertos a quie-

nes han llegado.

Sin embargo, en esta nuestra comunidad más o menos opulenta, hay gentes marginadas, víctimas de la desintegración familiar, de la enfermedad, de la carencia de las facultades, propias o adquiridas, necesarias para salir adelante en esta sociedad competitiva y de otras variadas circunstancias. Su situación es precisamente hoy más difícil por contrastar con la abundancia generalizada y porque no pueden ayudarse a sí mismas, por lo que necesitan la ayuda de los demás.

La Administración ha creado, y va ampliando día a día, servicios sociales para atender diversas necesidades pero los casos son muy variados y la burocracia muy lenta, por lo que precisa de la colaboración de la propia sociedad, canalizada a través de las organizaciones no gubernamentales surgidas espontáneamente de iniciativas individuales o colectivas y testimonio del espíritu solidario que, sin duda, convive con el individualismo a que antes nos referíamos, en los sentimientos de los menorquines. Si no fuera así, nuestro corazón sería duro, cruel.

Una de estas organizaciones, Caritas Diocesana, lanzó en toda la Isla, como todos los años, la Campaña de Navidad, destinada a compartir los bienes con los más necesitados, para celebrar «la revelación del amor de Dios que quiere salvar a todos los hombres».

Bajo el lema «Ajuda'ns a ajudar»: a malalts i invàlids, a famílies sense recursos, a gent gran tota sola, a aturats i joves marginats, a al.lots i famílies desfetes, a immigrants i gent sense

casa», se recaudaron en Maó, aparte de lo recogido en el resto de Menorca, alrededor de un millón en metálico y especias y se repartieron cien lotes de un valor unitario de unas cinco mil pesetas. Los niños de las escuelas aportaron su colaboración en la recogida de alimentos, a la par que servía para educarles en la hermandad, fomentar la solidaridad e inducirles a tomar conciencia de las desigualdades e injusticias.

Simultáneamente, porque las circunstancias así lo exigían, se promovieron otras dos campañas, respondiendo al llamamiento de Caritas Internacionalis, de solidaridad con los cientos de miles de damnificados por el huracán Gilberto y por el terremoto de Armenia. La respuesta ha sido positiva porque se han recaudado unos cientos de miles de pesetas que han sido giradas a la organización internacional para que las haga llegar al pueblo armenio y a los afectados por el devastador huracán que asoló Centroamérica.

Aparte de estas catástrofes coyunturales, existe hambre permanente en el Tercer Mundo. Horripila pensar que millones de personas, niños y adultos, mueren continuamente por no tener de qué comer y avergüenza ver lo poco que hacen los pueblos poderosos para mejorar tan injusta situación. A pesar de que Naciones Unidas recomendó que los países desarrollados invirtiesen el 0'7 por ciento de su Producto Interior Bruto en ayuda a los países pobres, las dieciocho naciones más ricas sólo dedican a este fin el 0'35 de promedio y España, que estaba en el 0'1, ha llegado en la

actualidad a un 0'17 de nuestro PIB, según explicaba el lunes en «La Vanguardia» el prestigioso catedrático menorquín Francesc Granells.

Nosotros no podemos solucionar tan vasto y difícil problema pero sí podemos demostrar la voluntad de compartir con nuestros hermanos que sufren contribuyendo a la XXX Campaña contra el Hambre, organizada por Manos Unidas, que ya se ha iniciado aquí.

En años anteriores la aportación de Menorca ha sido proporcionalmente de las más elevadas, pero en el presente el esfuerzo tendrá que ser mayor si queremos cumplir los cuatro compromisos adquiridos por Menorca: una camioneta Toyota para campesinos de Nicaragua; la terminación de una guardería infantil en Chepén, Perú; una casa para niños desnutridos y huérfanos en Arequipa, Perú; y un salón-taller para aprendizaje en Freirina, Chile.

Para realizar estos proyectos y dar un mínimo de sosiego a nuestras conciencias, deberíamos aportar 6.355.000 pesetas. ¿Ho farem?

MATEO SEGUI
MERCADAL



EL MAS JOV
HAST

DESDE 1.0
(puesto en carrete



VEALOS EN: POI
SERVICIO OFICIAL:

Restaurante y Barbacoa

SAROCA

Carretera Mahón - Fornells

**TODOS LOS
DOMINGOS
Y FESTIVOS
BUFFET LIBRE**

COMA CUANTO QUIERA

ADULTOS: 1.800 Pts
NIÑOS hasta 10 años: 900 Pts
Bebida Incluida